

Conductas violentas entre menores

Manuel MARTIN SERRANO

REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACIÓN Y DE SUS CONTENIDOS:

MARTIN SERRANO, Manuel (2004): "Conductas violentas entre menores", Conferencia en Seminario Internacional Violencia y Juventud, Fundación Reina Sofía, Valencia.

Recuperado el _ de _____ de 2 __, de <http://eprints.ucm.es/13233/>

UTILIZACIÓN DE ESTE DEPÓSITO:

Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra bajo las siguientes condiciones, que corresponden a la licencia *Creative Commons* que protege este texto:

Reconocimiento. Debe reconocer y citar al autor original, utilizando la "**REFERENCIA PARA LAS CITAS DE ESTA PUBLICACION Y DE SUS CONTENIDOS**" (véase recuadro superior).

No comercial. No puede utilizar esta obra para fines comerciales.

Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar, o generar una obra derivada a partir de esta obra.

Reading LAS INVESTIGACIONES QUE PRUEBAN LAS TEORÍAS, LAS METODOLOGÍAS Y LAS TÉCNICAS DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Presentación y estudio documental por Daniel Franco Romo

En E-Prints se tiene acceso a una selección de la obra original de Manuel Martín Serrano (véase: “Publicaciones de Manuel Martín Serrano disponibles en E-Prints. Selección sistematizada”*, en <http://eprints.ucm.es/11107/>).

Una parte importante de dicha producción está dedicada al estudio de **LAS METODOLOGÍAS DE LAS CIENCIAS SOCIALES, SUS TÉCNICAS Y APLICACIONES** (<http://eprints.ucm.es/13290>). En la obra del autor la producción teórica ha ido de la mano de la innovación metodológica; los métodos se han hecho operativos con el desarrollo de nuevas metodologías o la transformación de las existentes; y teoría, métodos y técnicas han sido puestos a prueba para investigar los temas sociales de nuestro tiempo. (En el enlace que sigue, se puede consultar una relación bastante completa y detallada de las investigaciones dirigidas por Manuel Martín Serrano, que están relacionadas con planteamientos teóricos y diseños metodológicos: cf. [Publicaciones e investigaciones de Manuel Martín Serrano. Selección](#)).

Las publicaciones referidas al campo de LAS METODOLOGÍAS DE LAS CIENCIAS SOCIALES, SUS TÉCNICAS Y APLICACIONES que se han puesto a disposición de los usuarios de E-Prints se han organizado en dos Reading:

- Reading LAS TEORÍAS QUE FUNDAMENTAN LAS METODOLOGÍAS DE INVESTIGACIÓN EN LAS CIENCIAS SOCIALES.
- Reading LAS INVESTIGACIONES QUE PRUEBAN LAS TEORÍAS, LAS METODOLOGÍAS Y LAS TÉCNICAS DE LAS CIENCIAS SOCIALES, que es el que ahora se está describiendo.

En ellos se han depositado publicaciones del autor en las que teoría, metodología e investigación empírica van de la mano.

Investigaciones para *verificar* la teoría o *probar* la metodología

Las obras teóricas que ha publicado Manuel Martín Serrano están apoyadas en investigaciones, en ocasiones muy importantes, diseñadas para probar hipótesis y obtener evidencia empírica. Así, *La mediación social* (Madrid: Akal, 1977, 2008) fue preparada por uno de los análisis de contenido de la programación televisual más representativos y completos que se hayan hecho. Cf. “La estructura de la narración icónica en la televisión. Disertación magistral de Doctorado de Estado en Ciencias y Letras” (<http://eprints.ucm.es/11056/>); incluye también el estudio que ha hecho el Prof. Dr. Rafael Serrano de esta obra. Versión original en francés: “La structure du discours iconique a la télévision. Dissertation magistral de Doctorat d’État és Sciences et Lettres” (<http://eprints.ucm.es/11055/>).

La producción social de comunicación (Madrid: Alianza, 1986, 1993, 2004) contó con una investigación previa en la que se comparó la comunicación pública durante el franquismo y la democracia. Cf. “Presentación de la Teoría Social de la Comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13237/>). Las sucesivas revisiones de esta obra han dispuesto de una secuencia de investigaciones en los medios impresos, audiovisuales y digitales. Este conjunto de investigaciones ofrece información continuada, en clave sociológica, comparable sobre los *media* desde 1973 hasta nuestros días (cf. la mencionada selección de publicaciones e investigaciones del autor).

Manuel Martín Serrano publicó *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad* (Madrid: McGraw-Hill, 2007) cuando las ciencias paleontológicas acumularon los estudios previos necesarios para fundamentar las leyes y las explicaciones que el autor introduce con este libro. Puede seguirse ese proceso en “La Teoría de la Comunicación, la vida y la sociedad” (<http://eprints.ucm.es/13109/>).

La producción metodológica de Manuel Martín Serrano también está asociada con la investigación. Cada vez que ha elaborado un nuevo método o modelo lo ha puesto a prueba en aplicaciones empíricas, que incluye como ejemplo en las correspondientes publicaciones. Es el caso de las metodologías praxeológicas

y dialécticas que se describen en “Nuevos métodos para las ciencias que operan con sistemas finalizados por la intervención de los agentes sociales” (<http://eprints.ucm.es/13252/>). Las primeras pruebas las llevó a cabo con investigaciones de economía política: la más destacada, para el libro *Los profesionales en la sociedad capitalista* (Madrid: Pablo del Río, 1977, 1ª edición; Madrid: Taurus, 1982, 2ª edición, corregida). Los análisis lógicos, estructurales y discriminativos los ha utilizado habitualmente, en un amplio catálogo de investigaciones (entre otros campos, están aplicados en investigaciones de la comunicación, de los cambios tecnológicos, de las identidades, de los comportamientos; en este Reading se incluye alguna de ellas). Otros investigadores han aumentado considerablemente el repertorio de estudios en los que se han adoptado estas metodologías.

Investigaciones para aplicar teoría y método en nuevos campos de estudio

La teoría de la mediación, la teoría social de la comunicación y, en general, los trabajos sociohistóricos de Manuel Martín Serrano son, según él mismo escribe, desarrollos necesarios para poder investigar las nuevas formas de producción y reproducción de las sociedades. La bibliografía del autor muestra un ininterrumpido flujo de investigaciones sobre esos cambios y los colectivos a los que afectan.

Manuel Martín Serrano ha identificado y descrito modalidades de reproducción social que son imprescindibles para el mantenimiento de las sociedades globalizadas. Cf. “Prólogo para *La mediación social* en la era de la globalización” (<http://eprints.ucm.es/10651/>). En E-Prints se han seleccionado investigaciones referidas a una de esas nuevas maneras de configurar el funcionamiento social. Consiste en la reproducción de las divisiones sociales por el recurso a operar con diferenciaciones generacionales y de género. Escribe el autor que “la producción y reproducción de esas diferenciaciones sociales implica la reproducción de las mentalidades y las identidades”. Esta observación introduce un punto de vista macrosociológico en la investigación de las representaciones sociales compartidas y de las imágenes de sí mismo y de los demás. Niños y adolescentes, jóvenes, mayores; y hombres/mujeres en cuanto se identifican como “géneros” son los principales colectivos cuyas identidades (autoimágenes y heteroimágenes) son “producidas” en las representaciones colectivas e interiorizadas en las mentalidades privadas. Manuel Martín Serrano documenta dicha transferencia en cada uno de estos colectivos y en repetidas ocasiones, porque constituye una de sus líneas de trabajo más constantes.

Las publicaciones que para este Reading se han depositado en E-Prints son ejemplos del nivel de conocimiento sobre mentalidades e identidades en el que operan los diseños “macro”. “Tres visiones del mundo, para cuatro generaciones de jóvenes” (<http://eprints.ucm.es/13230/>) se ha incluido por la forma en la que se relacionan los cambios históricos con las transformaciones de los valores y sus contenidos; contiene también la reseña de este trabajo escrita por el Prof. Dr. Antonio Muñoz Carrión. Por su parte, “La naturaleza de la comunicación y sus efectos en los niños” (<http://eprints.ucm.es/13222/>) se ha incluido por el análisis que el autor hace de la credibilidad infantil, en relación con las modalidades narrativas de los medios de comunicación y en función de los desarrollos cognitivos de los menores. “Modelos arquetípicos de las mujeres en la televisión” (<http://eprints.ucm.es/13221/>) es uno de los ejemplos que ha identificado Manuel Martín Serrano en los que se siguen utilizando representaciones culturales arquetípicas e incluso arcaicas, en esta ocasión para identificar los géneros. “La ansiedad de mantener un cuerpo joven” (<http://eprints.ucm.es/13231/>) es una exposición nada convencional de los móviles y del drama que supone el empeño en escapar a la usura de la edad.

La producción y reproducción de diferenciaciones generacionales y de género está principalmente confiada a las instituciones que socializan. Se inicia durante la infancia y la juventud por las empresas comunicativas, los pares, la familia y la escuela, en este orden de importancia; y acompañará durante toda la vida a cada miembro de la sociedad. Desde 1990, Manuel Martín Serrano con la Profesora Dra. Olivia Velarde ha desarrollado esta línea de investigaciones. Los *Informes de Juventud* correspondientes a los años 1996 y 2000 son estudios de referencia. Seleccionamos la “Introducción del *Informe Juventud en España 2000*” (<http://eprints.ucm.es/13229/>), en donde se hace esta observación ilustrativa del enfoque que se está documentando:

“En alguna medida la juventud es el producto de estrategias colectivas de adaptación al cambio de los tiempos. En cada momento histórico hay correspondencias entre las características de la juventud y el modo en el que la sociedad acopla a las nuevas promociones juveniles en el seno de su organización. Y consecuentemente varían las tipologías juveniles que se tienen por convenientes y que se quieren promover por las instituciones que forman a la juventud. Desde esta perspectiva la juventud es una condición producida; a la que se quiere preparar para que la sociedad, en su conjunto, sea reproducida”.

La mediación social anticipaba que la violencia, como representación y como práctica, iba a experimentar en la vida cotidiana la escalada que efectivamente está teniendo. Esa acertada predicción se fundaba en dos datos: las transformaciones de la presentación de la violencia en la comunicación pública, y la transmutación de los conflictos institucionales en conflictos interpersonales (cf. el mencionado “Prólogo para *La mediación social* en la era de la globalización”, <http://eprints.ucm.es/10651/>). Manuel Martín Serrano le ha dado seguimiento empírico y teórico a estas dinámicas en los colectivos más expuestos a ser víctimas y agresores, sobre todo jóvenes y mujeres. Los textos elegidos se refieren a “las violencias estructurales”. El autor las define de esta manera:

“Las violencias estructurales están entreveradas con el orden social; reproducidas en las pautas de relación que configuran la existencia cotidiana; interiorizadas como componentes de las identidades colectivas e individuales; legitimadas por usos, normas, credos y leyes. Por odiosas que sean, no se pueden interpretar y aún menos combatir como si fuesen imposiciones arbitrarias. *La desaparición de las violencias estructurales pasa por la reestructuración del orden social para que deje de depender de esas violencias*”.

Este cambio de perspectiva rehace el diagnóstico y la prevención de las violencias de género; y también de las juveniles y durante la adolescencia, como se muestra en las investigaciones que se han seleccionado: “Transformaciones previsibles de las violencias que padecen las mujeres” (<http://eprints.ucm.es/13232/>), “Significado que tiene la vinculación que se ha establecido entre juventud y violencia” (<http://eprints.ucm.es/13234/>) y “Conductas violentas entre menores” (este depósito).

REFERENCIAS para enlazar este documento con los que cita y con aquellos que le citan

- “Aplicación del método fenomenológico al análisis de la televisión” (<http://eprints.ucm.es/11060/>)
- “La gesta y la parábola en los relatos de la comunicación pública” (<http://eprints.ucm.es/11061/>)
- “Un modelo de los comportamientos interactivos que incorpora la comunicación y la ejecución” (<http://eprints.ucm.es/13102/>)
- “Una epistemología de los sistemas finalizados por la intervención humana. El análisis praxeológico de la reproducción y el cambio de los sistemas sociales” (<http://eprints.ucm.es/13125/>)
- “Diseños para investigar la producción social de comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13147/>)
- “Un protocolo para llevar a cabo estudios paradigmáticos de la producción social de comunicación” (<http://eprints.ucm.es/13248/>)
- “Propuesta de un modelo del espacio y la relación para investigar el cambio social, y aplicación del análisis sociológico del complejo de Edipo” (<http://eprints.ucm.es/13174/>)

*Esta selección y sistematización de publicaciones de Manuel Martín Serrano, así como los análisis que les acompañan, se basa principalmente en los estudios realizados por los especialistas que han participado en dos monográficos dedicados a la obra del autor: el primero editado por *Anthropos* y preparado por Esteban Mate y el segundo por *Chasqui*, coordinado por Francisco Bernete. También se han localizado y utilizado numerosas reseñas que están publicadas en otras revistas científicas. El investigador Daniel Franco Romo ha planificado y supervisado la ejecución de todo el proyecto.

Conductas violentas entre menores

Manuel MARTIN SERRANO

En esta sesión intervienen cuatro especialistas muy informados y de la mayor competencia. La Doctora Kathleen Heide y el Doctor Terence Thornberry trabajan en los Estados Unidos. Los Doctores Stephen Scott y David Smith en el Reino Unido (...). Nuestros ponentes ofrecen cumplida información de las perspectivas y de los logros en sus respectivos campos de especialización. Y de mí se espera que acierte a ofrecer a esta audiencia tan cualificada, alguna visión integradora en quince minutos (...). Una visión de conjunto es ahora algo más fácil que lo habría sido hace unos años. Porque como nos van a mostrar, se sabe mucho sobre los factores de riesgo que están relacionados con la transformación de la agresividad infantil en violencias graves. Incluyendo el mejor conocimiento de la forma en la que se combinan los factores genéticos con los ambientales. Y porque existe ya información suficiente para encontrar un sentido a los datos acumulados. Cabe por ejemplo, una interpretación comprehensiva y comprensiva, recurriendo al siguiente planteamiento:

Las manifestaciones violentas que realizan los y las menores, resultan más inteligibles, cuando se las examina como otra manifestación de los cambios históricos.

He propuesto y desarrollado este enfoque sociohistórico en otras ocasionesⁱ, En esta, viene a cuento para recordar que la gran mayoría de los trabajos sobre estas violencias, son validos en unos determinados espacios culturales y durante unos tiempos concretos: pero no en todos. Haré dos indicaciones que por ser tan obvias, a veces se las ignora:

- Primera: *La mayoría de las observaciones y resultados que manejamos sobre violencias y menores, corresponden a: sociedades desarrolladas con economía de mercado, regímenes democráticos, de cultura judeo-cristiana, cuyo territorio está preservado de la guerra.*

No se debería de dar por establecido que en las restantes áreas culturales, -en donde se encuentran la inmensa mayoría de los y las menores-, los factores más determinantes de las conductas violentas en estas edades, sean los mismos. Incluso el concepto de "menor" que utilizamos en nuestros países, es una acotación legal y biográfica que carece de pertinencia en otros. Preservémonos del etnocentrismo recordando que ser menor, violento o no, en Londres, Chicago, o Valencia, no es la misma cosa que serlo en Gaza, Río de Janeiro o Monrovia.

- Segunda: *Las manifestaciones de la violencia entre los menores de los países que forman parte del denominado "primer mundo", comparten algunas pautas. Por esa razón podemos poner en común modelos, diseños, resultados de investigaciones, políticas preventivas. Pero en cada uno de nuestros países, tales pautas compartidas se ponen de manifiesto siguiendo ritmos diferentes:*

Así, hay cambios en la organización de las sociedades primermundistas, que se relacionan con un mayor riesgo de comportamientos violentos desde edades muy tempranas. Por ejemplo, algunas transformaciones de los modelos familiares, cuyos efectos vamos a tener ocasión de conocer, en la palabra de nuestros ponentes. Los correspondientes factores de riesgo, ya están conformados en EEUU, en tanto que en España aparecen ahora en sus inicios.

Del cotejo de los datos de estas ponencias con los que dispongo de España, estimo que la diferencia temporal sea de quince años. Es decir, el tiempo de incorporación de la próxima

generación joven. Es útil tomar en cuenta esos antecedentes, sobre todo cuando queda llegar a tiempo con las políticas de prevención. Pero sería aventurado dar por hecho que los desarrollos en diferido en un país, vayan a ser idénticos a los que ya están manifiestos en otro.

Una vez subrayado que los factores de riesgo que aparecen relacionados con las violencias graves que se llevan a cabo por menores, son validos en los marcos sociales correspondientes, hay que destacar que algunos de ellos son predictivos. En otros términos: cuando del estudio de casos se pasa al de la colectividad en su conjunto, cabe conocer en términos estadísticos, donde están, que les ha acontecido y como viven, los y las menores que con mayor probabilidad violentarán, delinquirán y matarán.

Este conocimiento predictivo tiene obvias ventajas para diseñar las políticas de prevención. Pero al tiempo es fruto de un *re-conocimiento*¹. Quiero decir que nuestros análisis aciertan, porque estamos tratando con fuertes inducciones macrosociológicas, que orientan a determinados colectivos hacia la violencia desde la infancia. Y tanta determinación es un fracaso de nuestras sociedades.

En cualquier caso, y a diferencia de lo que sucede con otros fenómenos sociales, ya es posible referirse a algunas de las causas de las violencias que implican a menores. Y así lo hacen nuestros ponentes, concretamente cuando se preguntan: 1º ¿porqué ahora más menores recurren a la violencia? y 2º ¿porqué se comportan más violentamente?

1º) ¿Y cómo explicar ese incremento en el número de determinados menores violentos? En última instancia habrá que identificar, y si fuese posible medir, los cambios del medio social que resulten relevantes. Salvo que se crea que los nuevos tipos de menores violentos proceden de alguna mutación genética de las actuales generaciones de niñas y niños.

*Por lo tanto, las formas de inserción en la sociedad de las poblaciones menores, se convierten en criterios estratégicos para entender la aparición de nuevas tipologías de violentos, y sus características distintivas*ⁱⁱ.

Por ejemplo: interesaría saber el peso que tiene el *que puedan violentar* (al disponer más fácilmente de armas, drogas y organizaciones delictivas).

Y el que se *les enseñe a hacerlo*, (p.e. cuando son testigos o víctimas de la violencia) y *cuando y como hacerlo*, en las viejas y nuevas pantallas.

Y como en las sociedades competitivas, hay manifestaciones de la agresividad que se consideran legítimas y se promueven con logros y éxito, cabe preguntarse *cuántos son los que para llegar a ser, necesitan ser violentos*.

Finalmente, valdría la pena averiguar en cuanto afecta el que *algunos (o muchos) sean llamados a ser violentos*: entre quienes están destinados a reproducir el orden y el desorden requeridos para que nuestras respectivas sociedades funcionen.

Podría ocurrir que ciertos ejercicios de la violencia en adolescentes, sean otra manifestación anómica de la disposición al sacrificio por “los suyos”, lo mismo que ocurre con el suicidio altruista.

2º) Al preguntarse por qué hay determinados menores que se comportan más violentamente, el análisis de casos recuerda que pueden estar implicados componentes biológicos. En las ponencias se indica cuales son los principales. Pero se recuerda que cuando

¹¹ Las predicciones se basan en asociaciones recurrentes que existen entre determinadas condiciones existenciales y algunas características de las personalidades y de los comportamientos de los violentos. Incluyen, según nos ha cabido mostrar a la Profesora Velarde y a quien les habla, la forma en la que ven y se ven en el mundo.

esa pregunta se refiere a poblaciones, hay que tomar en cuenta el vínculo tan fuerte que existe, entre las predisposiciones biológicas y los factores situacionales que las desencadenan, amplifican, o incluso las crean. Finalmente va a quedar claro en las exposiciones de esta mesa, que los factores situacionales son los principales, en la mayor parte de las escaladas de violencia.

Los ponentes han recogido el amplio repertorio de circunstancias, prácticas, rasgos, que aparecen relacionados con la agravación de los comportamientos violentos. Seguramente queden pocos factores significativos por añadir a las revisiones que vamos a tener el privilegio de escuchar. Por lo cual, parece llegado el momento de examinar los modelos de integración de los que disponemos, para que en el panorama que ofrecen los estudios sobre estas violencias, además de los árboles se nos aparezca el bosque.

El enfoque macrosociológico con el que yo trabajo, propone que se tome en cuenta lo que sucede con la socialización de las nuevas generaciones, para integrar observaciones tan diversasⁱⁱⁱ. Porque los menores denominados “*desadaptativos*” o “*desadaptados*” *tienen en común que han sido mal socializados*. Lo cual lleva a investigar que parte le corresponde a cada una de las instituciones que socializan, en la generación de las desadaptaciones que se saldan con la incorporación a la sociedad de menores violentos.

Se considera que la familia proporciona desde la primera infancia, las circunstancias, experiencias y pautas principales que preservan de, o que orientan hacia la violencia, Si bien se piensa, esta aseveración resulta irrefutable porque es un truismo: en esas edades la mayoría de los niños son principalmente socializados, precisamente por sus familias.

Dicho lo cual, esa constatación puede llevar a conclusiones parciales, sobre cuáles son los espacios, y quienes intervienen en las dinámicas, cuando se adquieren los primeros modelos de comportamientos agresivos. Precisamente aquellos modelos que a partir de la adolescencia, pueden derivar en acciones violentas graves.

Los estudios disponibles animan a que se revisen algunas de las ideas que hemos heredado, sobre el papel que la institución familiar cumple actualmente, en la socialización de los menores para el civismo y la convivencia. *Toda vez que otras instancias extrafamiliares asumen en el proceso un rol necesario por insustituible, y en ocasiones el más determinante*².

Al pasar por alto esa corresponsabilidad de otras instituciones socializadoras, se corre el riesgo de orientar las políticas de prevención temprana de la violencia, hacia intervenciones incompletas e incluso desenfocadas. Así que habría que replantearse las funciones que realmente pueden cumplir las familias en la prevención de la violencia, y las que razonablemente se les puede pedir que cumplan.

Creo haber presentado numerosas evidencias a lo largo de los años, de que la génesis de muchos comportamientos violentos en los menores, hay que buscarla en la salida del mundo familiar al mundo social^{iv}.

Concretamente, en la forma en la que se maneje un conflicto de identidades que tienen que afrontar los niños, cuando experimentan un tránsito entre dos mundos: de las pautas

² Una vez descontadas las predisposiciones biológicas, siempre hay otras dinámicas ajenas a la familia, que también habrán participado en la conformación de un problema de agresividad infantil. Con harta frecuencia, lo que sucede durante las primeras interacciones directas en los centros infantiles, unido a cómo asimilen los niños los modelos de relaciones exogámicas que se le proporcionan en los ejemplos de la televisión.

endogámicas de relación y de comportamiento con *los propios*-que son las primeras que se adquieren y rigen en el seno de las familias- a otras pautas exogámicas de relación con *los otros*.

Digo que *los problemas empiezan a manifestarse, o al menos a reconocerse, cuando el niño se enfrenta con las primeras relaciones en las que rigen reglas y constricciones diferentes de las que maneja en el seno de su familia*^v.

Por definición, esas experiencias infantiles suceden fuera del hogar, por ejemplo en los jardines de infancia e incluso en las guarderías; y se viven en interacción con niños y adultos que NO forman parte del núcleo familiar. La calidad y la calidez de tales experiencias también son importantes, y en mi opinión no resultan separables, de las que se producen en los hogares, ni sustituibles por ellas.

En aspectos muy relevantes, las violencias que prevalecen en estas edades, pueden ser interpretadas como el resultado de la incompetencia de las instituciones que tienen a su cargo la inserción social de las nuevas generaciones.

Con el paso del tiempo las consecuencias de esa desinserción, se manifiestan desde edades cada vez más tempranas^{vi}. Pero eso no quiere decir que las familias sean siempre los principales, y aun menos, los únicos actores de la socialización a quienes responsabilizarles de ese resultado. En realidad, a las familias, se les está cargando cada vez con más funciones sustitutorias. Hacen lo que no hacen, o Intentan rehacer lo que deshacen, las otras instancias socializadoras, entre ellas el sistema educativo y las industrias audiovisuales^{vii}. Funciones que, recogiendo lo que está escrito en una de las ponencias, consisten fundamentalmente en “proporcionar a los niños la sensación de que existe una conexión con los otros”³.

Por ahora, y al menos en España, la mayoría de las familias logran socializar a sus niños relativamente bien en la civilidad y en la solución pacífica de los conflictos. Pero como es sabido, se están produciendo aquí los mismos cambios estructurales en las tipologías familiares, de los que se encontrará mención en estas intervenciones. ¿Se podrá en los nuevos modelos de hogares seguir cumpliendo satisfactoriamente con estas funciones?^{viii}

Se le pide a la familia que el vínculo de adhesión endogámico que rige o se supone que debe de regir en el hogar, llegue a convertirse en solidaridad hacia los otros y en civilidad.

Para que esa transmutación sea posible, la propia familia tiene que vivir en determinadas condiciones y posiciones sociales, a saber: aquellas que eviten que a la sociedad circundante, se la perciba como amenaza deprivadora. Se requiere que los objetivos convencionalmente aceptados, y que los medios que se emplean para alcanzarlos, formen parte del vínculo endogámico, y no solo sean percibidos como una exigencia que beneficia a *los otros*. En definitiva, es necesario que en la cotidianidad familiar se dé un manejo prosocial del etnocentrismo y del exocentrismo, del particularismo y del universalismo⁴.

³ Es indudable que actualmente las familias son el bastión principal del que depende “la incorporación a la sociedad de jóvenes que no tengan un sentimiento de alienación respecto a los demás y que crean posible en el mundo fijar una dirección para sus vidas”. Pero se debe a que están fallando otras instituciones, por lo que tanto protagonismo parece poco deseable.

⁴ La socialización para la civilidad es algo más fácil para familias que se consideren responsables y suficientemente participes de los frutos de su esfuerzo; que ni se enfrenten con la comunidad ni se disuelvan en ella; que se reconozcan la autoridad moral para establecer las pautas y conductas que concilien desarrollo personal y respeto a los derechos ajenos.

Las intervenciones de nuestros ponentes van a mostrar que conviene desarrollar cuanto sea posible, el adiestramiento de las familias en habilidades de socialización. Pero me gustaría añadir que tenemos los datos necesarios para prever que a pesar de todo, las familias serán cada vez menos competentes en la tarea de socializar a sus hijos en la civilidad, que es la contrafigura de la violencia^{ix}.

Por lo tanto, las políticas de prevención de las violencias de los menores, tendrían que poner el necesario énfasis en otras actuaciones, que tienen como destinatarios a las otras instituciones,⁵

Parece obligado en un foro como este, subrayar con energía, la responsabilidad que tienen en el incremento de las violencias, determinadas decisiones económicas, políticas, comunicativas. Por ejemplo, las prácticas urbanísticas de apropiación de las ciudades que restringen los usos sociales del espacio; y en general, cualquier otro de los usos y abusos de la propiedad, de la posición o del poder, que generen pobreza, marginalidad y segregación^x.

Contamos con el conocimiento y con la razón para pedir que cuanto antes, forme parte de la investigación de estas violencias, los estudios que permitan que se calcule, se compense, y a la larga se corrija, el costo social que acarrearán las malas prácticas que las promueven; tal como ya se viene haciendo con respecto a la contaminación, en las políticas medioambientales.

No creo que ningún especialista en la prevención de estas conductas violentas de los menores, que están tan cargadas de determinaciones sociales, pueda llamarse a engaño. Las políticas de prevención que sólo, o fundamentalmente, intervienen para contribuir al buen desempeño de las familias, en realidad pueden aspirar a ser intervenciones paliativas o en el mejor caso, correctoras de esos factores embrutecedores. Son actuaciones imprescindibles pero manifiestamente insuficientes para revertir las dinámicas actuales.

En las intervenciones que siguen, además de la prevención, se analizan la represión y la rehabilitación de los menores violentos. Oiremos que del sistema de justicia juvenil, con el tratamiento o el castigo, también actúa en beneficio de otros factores que no tienen nada que ver con el cambio en el comportamiento de los jóvenes delincuentes. Y que en algunos de los países de referencia, hay cada vez más proclividad a transferir a los menores que cometen delitos graves, al sistema judicial adulto, pese a las evidencias de que, en su conjunto, es una decisión contraproducente. Al tiempo se comprueba una creciente desconfianza en la utilidad de la rehabilitación. Parece ser, a tenor de lo que nos van a contar, que algunos análisis sobre la eficacia de los programas de rehabilitación, vuelven a plantearse como en la época de Spencer, cuando se pensaba que el intento de reformar a los jóvenes delincuentes era un derroche de recursos y tiempo perdido.

El regreso a la violencia institucional como respuesta drástica y generalizada con la que enfrentarse a las violencias de los menores, ya es una realidad en algunas partes de nuestras sociedades. Mucho tiene que ver con los mismos factores sociohistoricos que estamos mencionando.

Lamentablemente los sentimientos de inseguridad y de miedo, pueden contaminar la investigación y erosionan la aceptación de los programas de rehabilitación. Por eso me congratula la tozudez de estos especialistas, que no se rinden ante los resultados, todavía

⁵ Las instituciones escolares y comunicativas y algunas otras, también están necesitadas de un reciclaje en las más elementales principios de la prevención de la violencia infantil en el desempeño de sus funciones; siendo ilusorio pensar en ejercer sobre ellos algún control *desde* las familias, en vez de intervenir desde el poder.

limitados, que se van cosechando en la prevención y sobre todo en la reinserción. Cabezonaría sin la cual no habría ni ciencias humanas ni humanismo en las relaciones sociales.

Porque las alternativas a la prevención y a la reinserción suelen ser deontológica e históricamente inaceptables. Equivaldría a entregar nuestros menores, violentos y no violentos, como chivos expiatorios, para que prevalezcan las políticas que se niegan a asumir las violencias y contradicciones de las nuevas generaciones como otra manifestación de sus propias contradicciones y violencias

La ciudadanía debería de saber por nosotros, que el incremento de la represión combinado con la retirada de prestaciones comunitarias, como las destinadas a la salud y el desempleo, son programas que han agravado el problema de la violencia en vez de resolverlo. Al menor delincuente se le puede volver a encarcelar para que deje de violentar; pero el sistema promoviolentador sigue actuando de este lado de las rejas.

En última instancia, las opciones que tienen los responsables políticos son: o legislar para el mantenimiento del statu quo entre víctimas y agresores, o hacerlo para inducir los cambios sociales que a largo plazo, puedan traducirse en una reducción de los violentos y de las violencias. En una de las ponencias se lee: “Antes de que se produzca una reducción significativa de la violencia juvenil es necesario que los individuos y las instituciones colaboren para crear una sociedad más pacífica”. Añado y concluyo: Va a ser una travesía del desierto muy larga, por lo que será lo mejor que la iniciemos cuanto antes, Quienes nos sumemos a ella - científicos, organizaciones, ciudadanos de a pie- previsiblemente seremos contradichos y mal interpretados, por quienes envilecen la opinión pública y por quienes cosechan votos apelando al miedo, a la irracionalidad, y finalmente, también, al ejercicio de la violencia. Aunque sea la violencia legal.

BIBLIOGRAFÍA

ⁱ **1993: “Historia de los cambios de las mentalidades de los jóvenes entre 1960 y 1990”**. Manuel Martín Serrano, Olivia Velarde Hermida et alt. Libro y edición de bases de datos. Instituto de la Juventud. Ministerio de Asuntos Sociales Madrid; **1995: “Youth and violence Jugend und Gew alt.”**. Manuel Martín Serrano. Ponencia. Forum International youth politics. Institut für Sizararbeit und Sozialpädagogik. (ISS) Frankfurt am Main.

ⁱⁱ **1998: “Factores antropológicos: significado que tiene la vinculación que se ha establecido entre juventud y violencia”**. Artículo. Número monográfico “Violencia y Juventud”. Coordinación María José Díaz Aguado y Manuel Martín Serrano. Revista de Estudios de Juventud, nº 42. Madrid; **2001: “Socialización y violencia juvenil”**. Manuel Martín Serrano. Ponencia. VII Congreso de Sociología. Salamanca. <http://fes.página-web.net>

ⁱⁱⁱ **2000: “Informe de Juventud en España 2000”**. Manuel Martín Serrano, Olivia Velarde Hermida. Libro y Edición CD. Instituto de la Juventud. Ministerio de Asuntos Sociales. ISBN: 84-89582-84-X. Incorporado a internet: <http://www.injuve.es>; **2002: “Las transiciones juveniles y las contradicciones de la socialización”**. Manuel Martín Serrano, Ponencia. Conferencia Europea sobre Jóvenes y Políticas de Transición en Europa. Madrid: http://www6.gencat.net/joventut/catala/sgj/observatori/docs/EGRIS_Serrano.pdf **2003: “Cambios en las pautas de vida de la juventud”**. Manuel Martín Serrano. Capítulo. Primer congreso sobre ocio joven. Instituto Alicantino de cultura Alicante, ISBN 84-7784-885-8.

^{iv} **1996: “Informe Juventud en España, 1996”**. Manuel Martín Serrano, Olivia Velarde Hermida. Libro y edición de la base de datos y fuentes en soporte informático. Instituto de la Juventud. Ministerio de Asuntos Sociales ISBN: 84-89582-19-X; **1995: “Youth and violence Jugend und Gew alt.”**. (O.C.); **Menores. socialización y violencia. Investigación transversal y longitudinal de toda la población escolar del municipio de Alcobendas** (En Prensa).

^v **Menores, socialización y violencia. Investigación transversal y longitudinal de toda la población escolar del municipio de Alcobendas.** (O.C.); **1988: “Política de integración de los sistemas educativos con los sistemas comunicativos”.** Manuel Martín Serrano. Artículo. Revista Internacional de Sociología, nº 1 y 2.

^{vi} **2000: “Informe de Juventud 2000”.** (O.C.); **2002: “Las transiciones juveniles y las contradicciones de la socialización”.** (O.C.). **2001: “El lugar de los jóvenes en un mundo globalizado”.** Manuel Martín Serrano. Artículo. En “Revista de Juventud”. Monográfico dirigido por Andreu López Blasco. Instituto de la Juventud. Ministerio de Asuntos Sociales; **2000: “Cambios en las instancias de socialización: Familia, grupos de iguales, escuela, medios de comunicación”.** Manuel Martín Serrano. Capítulo en “La familia ante el cambio social. Actitudes, prospectiva y nuevos retos”. Jesús Hernández Aristu y Andreu López Blasco. Págs. 77-89. Editado: Nau Llibres. Valencia ISBN: 84-7642-653-4.

^{vii} **1989: Visión del mundo y uso de la información en los jóvenes”.** Manuel Martín Serrano. Artículo. Revista de Estudios de Juventud, nº 33. Artículo. Madrid; **1990: “La participación de los medios audiovisuales en la construcción de la visión del mundo de los niños”.** Manuel Martín Serrano. Artículo. Revista “Estudios de Infancia y Sociedad”. Madrid; **1994: “Nosotras y vosotros, según nos ve la televisión”.** Manuel Martín Serrano et al. Libro. Instituto de la Mujer. Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid; **1998: “El poder simbólico: información, comunicación y educación”.** Manuel Martín Serrano. Ponencia. VI Congreso de Sociología, A Coruña; **2000: “La televisión y su influjo en niños y adolescentes”.** Manuel Martín Serrano. Capítulo. En “La sociedad educadora”. J.L. García Garrido Edit. Fundación Independiente. Madrid.

^{viii} **2000: “Informe de Juventud en España 2000” (O.C.); 2001: “Los nuevos escenarios sociodemográficos y la orientación de las políticas sociales”.** Manuel Martín Serrano. Capítulo. En Demografía y el cambio social. L.Gaitan (comp.). Comunidad de Madrid. ISBN: 84-4511965-6.

^{ix} **2000: “Informe de Juventud 2000”.** (O.C.); **2001: “La prolongación de la etapa juvenil de la vida y sus efectos en la socialización”.** Manuel Martín Serrano. Capítulo. En “Nuevas estrategias para la familia”. Universidad Pública de Navarra. Pamplona; **2002: “Como se divierten los jóvenes”.** Manuel Martín Serrano. Ponencia. Congreso Jóvenes noche y Alcohol. Madrid, <http://www.mir.es/pnd/prevenci/pdf/martinserrano.doc>; **2001: Menores, socialización y violencia. Investigación transversal y longitudinal de toda la población escolar del municipio de Alcobendas.** (O.C.).

^x **“Condiciones de vida y problemas de los jóvenes”.** Manuel Martín Serrano. Capítulo. Plan de Acción Global en materia de Juventud. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Madrid. NIPO: 208-01-006-6; **1999: “Las violencias cotidianas cuando las víctimas son las mujeres”.** Manuel Martín Serrano, Esperanza Martín Serrano. Libro Instituto de la Mujer. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales ISBN: 84-7799-955-4; **1999: “El discurso Social sobre la juventud desde la transición política hasta hoy”.** Manuel Martín Serrano. Capítulo en “La nueva condición juvenil y las políticas de juventud”, pp. 71-81. Diputación de Barcelona. Barcelona.